



La gracia en acción

Meta: Demostrar la gracia de Dios sirviendo a otras personas.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Hechos 6,1-7

Cuando creció el número de discípulos y discípulas en la iglesia primitiva, los líderes reconocieron la necesidad que había de tener a personas que se responsabilizaran por las funciones de servir las mesas y distribuir los alimentos. Esto fue hecho con el propósito de proveer alimentos a personas en necesidad. Para eso escogieron a siete hombres, incluyendo a Esteban, quien se convirtió en el primer mártir cristiano (ver Hechos 7). Estos siete hombres fueron los precursores de lo que sería la diaconía en nuestras iglesias, un término que quiere decir «aquel o aquella que sirve a otras personas».

Estas personas fueron a las que Dios y la comunidad escogió y llamó para llevar a cabo este ministerio. Aunque no pareciera ser un ministerio impresionante, este ministerio sencillo y humilde se llevó a cabo de manera impresionante. Era algo necesario. Esto mostró que aun la más humilde labor, hecha por amor a Jesucristo, es una manera importante de compartir la gracia y la hospitalidad de Jesucristo.

Ciertamente, las personas que fueron escogidas para esta labor dieron gracias por servir a la iglesia de esta manera. El énfasis estaba en su servicio que era dado en gratitud, por la gracia que les había sido dada en Jesucristo, y que era compartida por este ministerio.

Esto también es verdad ahora. Sin importar la labor, trabajamos para Cristo con alegría y con un corazón agradecido porque lo hacemos para compartir su gracia.

. . . en las experiencias de tu grupo

Siempre es bueno recordar que las niñas y niños aprenden a través de la práctica y la participación. Ellas y ellos aprenden del amor de Dios dando su amor a otras personas. Aprenden lo que significa ser discípulos y discípulas de Jesús ayudando a otra persona. Esta historia sobre hombres que ayudaron como líderes en la iglesia primitiva provee una gran manera para que el grupo se conecte a las oportunidades de servir en su iglesia. Tener la oportunidad de identificar cosas específicas que pueden hacer, les ayuda a aprender que la iglesia necesita la ayuda de todas las personas para mostrar el amor de Dios al mundo.

. . . en la relación con tu grupo

Una petición frecuente de los niños y niñas de menor edad es, «¿Puedo ayudar?». Los padres, madres, y personas que les cuidan saben que dejar que participen ayudando a cocinar, a reparar algo que está dañado, o a arreglar el jardín, hará que aprendan a cómo hacer algo y a ayudar. La confianza de los niños y niñas de mayor edad sobre sus habilidades está creciendo y ya encuentran cosas que les gusta hacer. Invitar al grupo a que comparta algunos de sus dones y talentos con otras personas es una gran manera en que la iglesia puede fomentar su trabajo de liderazgo.

Dios de amor, haz que sienta la seguridad de tu gran amor cuando examino cómo mis palabras y acciones demuestran amor a mi grupo. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 28

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 2, 19

materiales básicos
(ver p. vii)

vela

mantel o tela verde

cojines o almohadas de
piso

mesita de baja estatura

jugo, pan, uvas, vasos o
tazas

siete canastas

disfraces bíblicos,
toallas pequeñas,
pedazos de cuerda o
corbatas viejas

copias de **Notas de
gracia** (NG) 1

Respondemos

Afirmemos

persona invitada

Celebremos

tarjetas recortadas de
copias en papel grueso
de copias de **NG 2** y
NG 3

Ofrendemos

teléfono inteligente
u otro dispositivo de
grabación de vídeo,
disfraces bíblicos, lista
de personas de la
iglesia confinadas a sus
hogares

Actividad extra

copias en papel grueso
de **NG 4**

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared. Recorta y pega el marcador de flecha a una pinza de ropa. Usa el horario para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, **LG** **T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Afirmemos la gracia de Dios» y «Ofrendemos la gracia de Dios» requieren más preparación.

Bienvenida y preparación

M **DM** **A** **C** **LG**

Pon «[Señor, quiero ser cristiano](#)» mientras el grupo va llegando.

Saluda a tus niños y niñas por nombre, diciendo: «La gracia del Señor Jesucristo sea contigo». Sonríe y hazles saber que estás feliz de verles.

Pide a algunas personas del grupo que te ayuden a preparar las actividades de «Respondemos con gratitud». Sugiere que una o dos se preparen para dirigir la música de hoy. Invita a quien quiera a practicar la lectura bíblica de hoy.

Desafia al grupo a preparar el salón para que luzca como una de las habitaciones en donde se reunían las personas en los tiempos de la iglesia primitiva. Quiten las sillas y pongan los cojines en el suelo alrededor de una mesita de baja estatura.

Pide al grupo que cree el espacio de adoración, usando un mantel verde, una Biblia y una vela. Menciona que el color verde es el color de la iglesia para representar el tiempo ordinario, un tiempo de estudio y servicio.

Si es posible, ten en la mesa una jarra de jugo, vasos hechos de barro (también puedes usar tazas), una hogaza de pan, y algunas uvas. Coloca las siete canastas vacías cerca.

Asegúrate de tener toallas pequeñas, pedazos de cuerda o corbatas viejas para utilizarlas como cubre cabezas. Provee disfraces bíblicos. Explica que hoy vamos a experimentar cómo era la vida en la iglesia primitiva creando una escena. Invita al grupo a ponerse los disfraces.

Cantemos

Pon la canción «[Señor, quiero ser cristiano](#)». Canten las veces que quieran.

T *La transición de una actividad con movimiento a una más tranquila o de escuchar puede resultar difícil. El alertar al grupo del cambio con anticipación, diciendo algo como: «Después de esto vamos a orar», le da tiempo para anticipar el cambio y actuar consecuentemente.*

Oremos

 

Enciende la vela, recordando al grupo que la luz representa a Jesús y la luz que él da al mundo.

Pide a los niños y niñas que, comenzando con la persona cuyo apellido empieza con las últimas letras del alfabeto, cuenten algo bueno o malo que le sucedió esta semana. Quienes no quieran hablar en voz alta, puede simplemente decir «Paso». Oren al unísono:

Dios amado, enséñanos hoy sobre tu gracia. Ayúdanos a aprender cómo servir y a practicar el servir a las demás personas. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Preparémonos para la historia



Crea dos columnas en una hoja de rotafolio. Titula una de las columnas con la palabra *personas* y a la otra con la palabra *Dios*. Pide al grupo que mencione las razones por la cuales escogen a una persona para ser parte de un equipo. Escribe sus respuestas en la columna de las «personas». Luego, pide que piensen en por qué Dios escoge a ciertas personas para que hagan cosas. Haz una lista de estas razones en la columna de «Dios». Conversen sobre a quién puede llamar Dios para ayudar a otras personas.

Di que la historia de hoy habla sobre un momento en el que siete hombres fueron escogidos para una labor específica en la iglesia.

Escuchemos la historia

 

Invita a un niño o niña a encontrar Hechos 6 en la Biblia. Invita a la persona que practicó a leer Hechos 6,1-7. . Concluye la lectura diciendo: «Esto es Palabra de gracia de Dios» y pide al grupo que diga: «Dios, te damos gracias». Coloca la Biblia abierta sobre la mesa.

Reúne al grupo en un círculo. Reparte hojas de papel y crayones. Invita al grupo a dibujar una comida que les guste. Lee la historia nuevamente en **HCM 2**. Termina la lectura pidiendo a las niñas y niños que «compartan» su comida. Pide que, persona a persona, digan lo que dibujaron y le den su comida a la persona que esté a su derecha.



Reflexionemos sobre la gracia de Dios

  

Reparte copias de **NG 1** a los niños y niñas que saben leer y asigna las partes del diálogo para la escena. Usa a las niños y niñas que aún no han aprendido a leer y a quienes son menores para hacer el rol de los discípulos en la segunda escena. Usa la mesa, la comida, y las canastas como utilería. Si el grupo tiene a más personas que no saben leer, lee **HCM 2** mientras el grupo hace una pantomima de la historia.

Después de la escena, guarda los alimentos para la sección de «Celebremos la gracia Dios».

Cantemos

Canten «Jesús, gracias»—**MM 28; HCM 19**. Invita al grupo crear movimientos para la canción.

Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.



Recuerda enviar un correo electrónico a la persona invitada, diciéndole que estará compartiendo sobre lo que hace la congregación para cuidar a otras personas.

Afirmemos la gracia de Dios



Antes de la lección, invita a alguien que sea parte de la junta diaconal de la iglesia, o a alguien que sea de un comité de cuidado de la congregación para visitar al grupo y hablar de su ministerio.

Hoy, como en la iglesia primitiva, el amor y el cuidado de Dios se dan a través de las personas que son parte de la iglesia.

Presenta a la persona invitada. Invítala a que hable sobre cómo tu congregación cuida a otras personas, especialmente a las personas a las que el grupo puede demostrar el amor de Dios. Conversen sobre cómo el grupo puede involucrarse en los ministerios de cuidado de la iglesia. Invita al grupo a hacer preguntas.

Da gracias a la persona invitada y anima a las niñas y niños a que den seguimiento a una de las maneras en que pueden servir en la iglesia.

Celebremos la gracia de Dios



Reúne los alimentos que trajeron para usar en la escena bíblica. Antes de comer, oren por los alimentos, dando gracias a Dios por el regalo de poder comer en un mundo en donde no todas las personas tienen qué comer. Disfruten de la comida.

Recuerda al grupo que los discípulos escogieron a siete siervos para cuidar a las personas que estaban siendo descuidadas.

Invita al grupo a que te diga cómo piensa que las personas hacen el trabajo de Dios. Pueden mencionar ser pastor o pastora o ir a otro país a colaborar con otras iglesias en su labor de enseñar quién es Dios.

Participen en un juego sobre las maneras en que Dios trabaja. Invita al grupo a formar dos filas. Pon las tarjetas recortadas de **NG 2** y **NG 2** boca abajo en una pila sobre una mesa. Pide a la primera persona en la fila que tome una tarjeta y, sin mirarla, sostenga la tarjeta en su frente con la ilustración visible. La persona que esté en el lado opuesto intentará actuar lo que hay en la tarjeta. Si la persona sosteniendo la tarjeta adivina lo que se está actuando, la tarjeta irá a una nueva pila. Si la persona no puede adivinar, la tarjeta va a la pila original. La meta

es trabajar en equipo para encontrar maneras en que las personas pueden ayudar a otras.

Cuando hayan adivinado todas las tarjetas, invita al grupo a hablar sobre por qué Dios ha escogido a estas personas para hacer lo que hacen.

Oremos la gracia de Dios

LG

Ayuda al grupo a orar por las personas en su comunidad que sirven a Jesús. Como grupo, mencionen a las personas en su iglesia y en la comunidad que hacen un buen trabajo sirviendo a Jesús, sea hablándole a las personas sobre él o ayudando a otras personas en su nombre. Escribe cada nombre en tarjetas de papel grueso. Reúnanse alrededor de la vela y da una tarjeta a cada persona. Explica que cada niño o niña leerá el nombre en la tarjeta cuando se lo pidas y la pondrá al lado de la vela. Oren:

Dios amado, ayuda a todas las personas que sirven a Jesús.
Dales ánimo y ayúdales a saber lo que deben decir y hacer.
Hoy oramos especialmente por *(cada persona lee el nombre en su tarjeta)*. Rodéalas con tu amor. Amén.

Apaga la vela.

Anima a los niños y niñas a llevar sus tarjetas a casa y a orar durante la semana por las personas mencionadas en ellas.



Ofrendemos la gracia de Dios

LG

Hagan un vídeo de la escena que el grupo preparó en la sección de «Reflexionemos sobre la gracia de Dios» para compartirla con su congregación y enviarla a personas confinadas a sus hogares, si es posible.

Usen un teléfono inteligente u otro dispositivo de grabación de vídeo para grabar a cada persona diciendo «Hola», cuántos años tiene y su cosa favorita que hacer.

Guíales para anunciar la cita bíblica de la historia (diciendo «Hechos, capítulo 6, versículos del 1 al 7») antes de actuar la escena.

Graba al grupo mientras actúa. Después de la escena, graba los comentarios del grupo sobre lo que ha aprendido de la historia.

Envía el vídeo a través del teléfono o de correo electrónico a las personas confinadas a sus hogares. Pide que el vídeo sea mostrado en el culto de adoración o como parte del boletín electrónico de la iglesia.

Asegúrate de seguir cualquier regla o política que la iglesia pueda tener sobre compartir fotografías o vídeos de niños y niñas.

Actividad extra

Lee la siguiente oración haciendo pausas después de cada frase.

Cristo no tiene cuerpo en la tierra sino el tuyo;
tuyas son las únicas manos con las cuales puede hacer su
obra,
tuyos son los únicos pies con los cuales puede caminar el
mundo,
tuyos son los únicos ojos a través de los cuales su compasión
puede brillar sobre un mundo lleno de inquietud,
Cristo no tiene otro cuerpo en la tierra sino el tuyo.
—Teresa de Ávila

Reparte copias de **NG 4**. Lee nuevamente la oración, enfatizando las palabras que están debajo de los rectángulos. Invita a las niñas y niños a hacer un dibujo que represente la palabra. En el último rectángulo, pide que hagan un dibujo de sí mismos/as.

Pide al grupo que comparta sus dibujos y pide a alguien que quiera que lea la oración una vez más.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

LG

Invita al grupo a ayudar con la limpieza del salón.

Pide al grupo que mencionen lo que más recordarán sobre la historia de hoy. Pide que mencionen algo que harán por la iglesia esta semana.

Lee la siguiente comisión. Di a los niños y niñas que cuando digas, «Vayamos», se volteen en la dirección que deseen.

Jesús cambia a las personas que le aman.
Cuando Jesús nos cambia, nos llama a hacer la obra de Dios.
Vayamos . . . hacia la bondad.
Vayamos . . . hacia la generosidad.
Vayamos . . . a ayudar a otras personas.
Vayamos . . . hacia la oración.
Vayamos . . . hacia Jesús.
Y todas las hijas e hijos de Dios dicen, ¡Amén!

Al salir cada niña y niño, envíales con esta bendición, «(Nombre), que la gracia de Dios esté contigo siempre. Sal a servir al Señor».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para invitarles a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.

Escena 1: un problema difícil**Personajes:** Narrador/a, Joanna, Elías, anciana

Situación: Joanna y Elías están de pie. La canasta de Joanna tiene un pedazo de pan y algunas uvas. La canasta de Elías está vacía. Una anciana está hablando con Joanna.

Narrador/a: Era el final del día. Joanna y Elías habían estado dando alimentos a las viudas y a las personas pobres. Joanna y Elías tenían mucho cansancio y un poco de hambre.

Joanna: Es mucho trabajo repartir todas esta comida (*ella le entrega un pedazo de pan y uvas a la anciana*).

Anciana: Gracias querida. No hubiera comido hoy si no hubiese sido por su bondad.

Joanna: Ve en paz, amiga (*la mujer se va, cargando la comida*).

Elisha: Necesitamos más ayudantes. Hemos entregado muchos alimentos, pero todavía hay muchas mujeres que no hemos visitado. Necesitamos alimentar a todas las mujeres que tienen hambre.

Joanna: Pidamos a Pedro y a Marcos que convoquen una reunión. Quizás ellos pueden escoger a otras personas para que nos ayuden.

(*Joanna y Elías salen con mucha emoción, hablando sobre la reunión*).

Escena 2: Nuevos ayudantes**Personajes:** Narrador/a, Pedro, Marcos, Joanna, Elías, Estéban, Nicanor, Felipe, Prócoro, Timón, Parmenas, Nicolás, otros discípulos.

Situación: Los discípulos y discípulas están en una habitación. Hay una mesita con algunos alimentos y canastas. Pedro está comenzando la reunión.

Narrador/a: Joanna y Elías reunieron a los discípulos y discípulas esa noche.

Pedro: Muy bien. Joanna y Elías me pidieron que hiciéramos esta reunión. Él y ella piensan que todas las mujeres necesitan comida, no solo algunas. Necesitamos más ayudantes.

Marcos: ¿Quién ayudará?

Discípulo/a sin nombre: Tenemos muchas cosas que hacer. Invitemos a otras personas para que también puedan ayudar.

Joanna: ¡Jesús enseñó que debemos dar todo lo que tenemos a la gente pobre! ¿Qué crees Esteban?

Esteban: Tienes razón. Creo que ayudar a las personas es una labor importante. Joanna y Elías han hecho un buen trabajo. Necesitamos más personas para servir los alimentos. Necesitamos más personas llenas del Espíritu Santo, que quieran servir a Dios. ¿Quién quiere compartir el amor de Dios repartiendo alimentos?

(*Prócoro, Nicanor, y Felipe levantan sus manos. Luego Timón, Parmenas, y Nicolás también levantan sus manos. Dicen cosas como «¡Yo ayudaré!» y «¡Escójanme a mí!»*)

Narrador/a: Entonces siete personas fueron escogidas para servir los alimentos.





Cristo no tiene en la tierra sino el tuyo;

cuerpo

tuyas son las únicas con las que puede hacer obra,

manos

tuyos son los únicos con los que camina el mundo,

pies

tuyos son los únicos a través de los cuales su

ojos

compasión puede brillar sobre el .

mundo

Cristo no tiene otro en la tierra sino el tuyo.

cuerpo



—Teresa de Ávila

